

Julián Hernández: «La moral no tiene por qué ser religiosa»

ROBERTO DESCALZO :: 20/04/2014

Entrevistamos a Julián Hernández, cantante de Siniestro Total, hablando de lo humano y lo divino, también de la situación actual del país.

Pregunta.- En los temas que habéis elegido para el single Todopoderoso se os ve más cabreados, pero también con más ganas que nunca de meter el dedo en la llaga... ¿Se acabó el nihilismo y empieza la juerga final del proletariado?

Respuesta.- ¿Sí? ¿No? Pues no sé... Las cosas salen según cómo se ponen las cosas así que tal. Si nos ceñimos a la letra de Todopoderoso, el cabreo no existe: el personaje que habla en primera persona está feliz. ¿Que no? Al fin y al cabo, esto es España. Aquí a todo el mundo le parece bien arramplar con la pasta. Si no fuera así, ya habríamos colgado en la picota a más de uno. Es sencillo de entender: si no robo, es porque no puedo. Claro que así vamos muy mal. Vamos, digo yo.

P.- Hablando del single que acabáis de sacar, qué fuerte la conexión de Kissinger con lo de Carrero.... ¿Conspiranoicos?

R.- Si en la respuesta anterior tenía dudas, en esta no. No hay más que mirar por la Internet y darse cuenta de la relación entre la visita de Kissinger y el asesinato de Carrero. Que la visita fuera justo el día antes del bombazo, puede que fuera una casualidad. O no. En todo caso, Kissinger dio el abrazo final al sucesor de Franco, ese que ya no les interesaba. Por aquel entonces, la Unión Soviética ya estaba en un cierto proceso de decadencia; y a Europa y a EEUU la resistencia antifranquista les resultaba irrelevante. ¡Qué mejor que liquidar un régimen que ya no les aportaba nada! ¿Casualidad? No lo creo sí que habla de una idea muy conspiranoica: la de la muerte de Brian Jones; y de otra que es absolutamente indiscutible: la de Goldman Sachs y Lehman Brothers entrando en los gobiernos de Europa. Esto no me lo vas a discutir, ¿verdad?

P.- Uy, ni loco, a mí también me parece de lo más real...Y ¿cómo se queda uno denunciando la corrupción con cachondeo y ritmos bailongos con mucho swing, como en el temazo que da nombre al single (o al disco, no sé aún)?

R.- Efectivamente, es un single. El proyecto entero quizá podría llamarse El Sargento Pepper ha muerto, por aquello que decíamos de que ya no tiene sentido un álbum cada dos años... Si no, lo mejor es mantener que el primer single es Todopoderoso, y ya está. ¿Y que cómo se queda uno? Bueno, pues como siempre: tomando unas cañas al acabar de grabar las canciones o después de tocarlas en un concierto. Quizá el humor, que es nuestro sistema operativo, nos sirva para poder hablar de lo que nos dé la gana. ¡Y sin quizá! Si no fuera así, haría ya mucho tiempo que estaríamos procesados. Como poco. Tampoco te creas que nos hacen mucho caso, ¿eh? ¿A quién narices le importamos?

P.- Hombre, los del proverbial walkman machacado éramos legión... Bueno: Vigo, Madrid, Barcelona, Bilbao, Puerto Banús... ¿No se han ganado una canción los de Gamonal?

R.- Bien, es posible que sí. Pero Gamonal resultaría demasiado obvio. Algo así nos decían sobre el servicio militar hace años: "¿Por qué no hacéis una canción en contra de la mili?". Y nunca se nos ocurrió escribir una canción que se llamase "La mili es chungu". Eso ya lo sabíamos todos: ¿por qué insistir en la misma idea? Hay que currárselo un pelín, joder. En el álbum *Made in Japan* (1993) hay una canción que se llama Sin novedad en el potaje, que es tan antimilitarista como cualquiera que se te venga a la cabeza con cualquier título más ramplón. Y es que somos muy generosos: son los grupos de Burgos los que tienen que hablar de Gamonal. Vamos, digo yo.

P.- ¿Está protagonizando Rajoy el regreso del hijo del zombie Paco?

R.- No te creas. Rajoy no es militar, ni creyente, ni muy de levantarse temprano, que eran las cosas que le gustaban al supuesto zombie Paco, que de zombie poco. Tampoco creo que Mariano quiera ser muy protagonista: no sabe inglés, ni gallego y, si me apuras, ni español. Si puede, se queda en un sillón y delante de una tele viendo un partido con un puro y una copa de coñac. Un vago, obviamente; pero un vago que responde a lo mismo que cualquier gobernante del sur de Europa de ahora: no hace nada porque para qué, si ya le dan las órdenes desde fuera. *Puppets on a string, I fear...*

P.- ¿La democracia tiene gangrena o ya apestaba en 1978?

R.- Si te refieres a España, en 1978 la democracia era... er... era... er... Bueno, dejémoslo. ¡Para qué seguir hablando de pantomimas! Desde el 23-F nos intentaron vender algo como más... más... er... más... Bueno, dejémoslo. ¡Para qué seguir hablando de mentiras! Y desde la incorporación a Europa, la OTAN y el Euro, pues la democracia es... no sé... ¿cómo te diría yo?... pues... Venga, vale, vamos a dejarlo de una hostia de una vez. Otro día ya te cuento.

P.- ¿El proletariado debe de soltar el lastre de la moral para triunfar, como me parece entender (porque quiero, supongo) en vuestra canción *La paz mundial*?

R.- Joder, ¡me estás haciendo pensar a unas horas...! Si te refieres a una moral religiosa judeo-cristiana como lastre, quizá sí (es curioso: la burguesía creyente católica es la que menos practica sus preceptos, me temo). Pero ya puestos a liar un cigarrillo y pensar un poco, déjame decirte que la moral -la ética- no tiene por qué ser religiosa. La religión sí que sería un lastre para la liberación, si planteamos las cosas así. (¿Mao Tse Tung y el opio del pueblo?) La ética puede ser laica, agnóstica o sencillamente atea. Esto se puede aplicar al proletariado, a la clase media o a la burguesía. Lo que pasa es que ya no existe un proletariado concienciado, la clase media está extinguida y la pequeña burguesía lo lleva claro. Los que se lo llevan muerto están más allá, en un más allá al margen de éticas, de conciencias y de... ¡yo qué sé! Ahora, eso sí, tu interpretación de *La paz mundial* no está mal, no.

P.- Oye, el cartel de *Land of Opportunity*, vuestro proyecto musical menos convencional, es una pasada... ¿Es un guiño cariñoso a Maria Antonieta, un cartel hecho con buen gusto o contiene algún simbolismo musical que se nos escapa?

R.- ¡Ja! ¡Van a ser las tres opciones! Se me ocurrió un día que llevaba un pin con una

guillotina que me regaló el Maestro Reverendo. Un amigo de Cambre, Xabier Iglesias, me dijo que eso era un símbolo de la Ilustración, esos chicos que decapitaron con libros a María Antonieta. Me pareció perfecto, porque durante la Ilustración la música europea pasó de la aristocracia (Mozart, por ejemplo) a la burguesía ilustrada (Beethoven, por ejemplo) y de ahí a nosotros, que no sabemos muy bien quiénes somos. Más tarde me enteré de que la primera guillotina de la Revolución francesa la había construido un fabricante de clavicordios. Lo único que queda un poco fuera de eso que dices es lo del cartel con buen gusto, pero no sabes cuánto te lo agradezco, porque lo hicimos en el Colectivo Engels (wanna wear my red shoes), una gente muy afín a Siniestro Total. Y sí: es un proyecto MUY poco convencional.

P.- ¿El soundtrack de la Revolución será tipo La cabalgata de las valquirias, un rock'n'roll igual de bruto y sublime o algo más hippie y fraternal?

R.- Ya me estás haciendo reír, ya... Te diría que algo más fraternal tipo Phil Ochs, pero me gusta más la idea de Esplendor Geométrico (mi gato negro se llama así). ¿Conoces El acero del partido o El héroe del trabajo (búscalo en youtube si no)? Lo de La cabalgata de las valquirias no estaría mal si no fuera por las connotaciones que tiene...

P.- ¿A qué estamos esperando para que suene?

R.- A tener un equipo que deje sordo a medio planeta. Suene lo que suene, ¿eh?

P.- ¿A qué volumen recomiendas escucharlo?

R.- ¿El del Big Bang (si fuera posible escuchar tal cosa)? Vamos, digo yo.

Periódico CNT nº 410 - Abril 2014

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/julian-hernandez-lla-moral-no-tiene-por